

Misk'i parlayniywan chhullunka sunqituy qhallallarikapun!

por **Gladys Camacho Rios (Pueblo Quechua, Bolivia)** | University of Texas at Austin |

gladys.camacho@utexas.edu

Cuando hablo o escucho mi lengua materna siento una gran alegría en mi corazón, así como las flores: *jukllata qhallallarikapunku, ajinatapuni!* No cabe duda afirmar que fue la herencia más valiosa que mi familia, mi gente pudo haberme transmitido. Quechua *warmi kani, jaqay Kalallusta, Anzaldo chyaniqpi, Cochabamba Bolivia ukhupi*, nació. Al pasar los años, Quechua *warmijina*, proveniente de aquel pueblo lejano y poco conocido desde afuera, siento un compromiso por revitalizar mi lengua y cultura. El acceso a la educación me dió la oportunidad de escribir una novela en Quechua basada en las historias ocultas de mi pueblo y las opresiones que mi gente había vivido en los años 1960. *Jatun tataypa willawasqanta kay p'anqapi q'alituta tukuy runaman riqsirachiyta munarqani, chayrayku qillqayta qallarirqani.*

Quechua en el Tawantinsuyu del presente

El Quechua pertenece a una vasta familia lingüística. Tiene alrededor de diez millones de hablantes en los Andes de Sudamérica. Se habla principalmente en los territorios del Tawantinsuyu: en lo que hoy es Ecuador, Perú y Bolivia; y también, aunque en menor número, en partes de Colombia y Argentina. La familia lingüística Quechua está sistemáticamente clasificada en dos grandes grupos de acuerdo a las diferencias fonológicas, morfológicas y léxicas. Las variantes de estos dos grupos no son inteligibles entre ellas. *Nuqaqa Boliviap juch'uy ayllusninpi imaynatachus runas parlapayanarikunku kikinta*, hablo.

La visibilidad de la “revitalización, promoción de las lenguas indígenas” en Bolivia empieza con la aprobación de la del Artículo 5 en la Constitución Política del Estado en 2009, donde las lenguas

indígenas del territorio boliviano son reconocidas como lenguas oficiales del país.¹ El citado artículo de la Constitución establece lo siguiente:

Son idiomas oficiales del Estado el castellano y todos los idiomas de las naciones y pueblos indígena originario campesinos, que son el aymara, araona, baure, bésiro, canichana, cavineño, cayubaba, chácobo, chimán, ese ejja, guaraní, guarasu'we, guarayu, itonama, leco, machajuyai-kallawaya, machineri, maropa, mojeño-trinitario, mojeño-ignaciano, moré, mosetén, movima, pacawara, puquina, quechua, sirionó, tacana, tapiete, toromona, uru-chipaya, weenhayek, yaminawa, yuki, yuracaré y zamuco.

En este contexto plurinacional y plurilingüe, el Quechua actualmente se mantiene y es transmitido a futuras generaciones. Muchas escuelas y universidades en Bolivia la enseñan como segunda lengua. De igual manera, existen diferentes centros involucrados en la revitalización de esta lengua. A mi percepción, los programas más notables educativo-lingüísticos que cabría destacar aquí son: el Departamento de Pos Grado Proeib Andes, en la Universidad de San Simón; la Academia Quechua; y el Instituto de Lengua y Cultura Quechua, dependiente del Estado Plurinacional. Es visible el esfuerzo y compromiso de estas instituciones a través de los proyectos que impulsan.

Quechua y Kichua en la diáspora

Hoy en día el Quechua ya ha trascendido las fronteras de los países andinos de donde los Quechuas provenimos. Por ejemplo, en el caso de Estados Unidos, se enseña en diferentes universidades, tales como la Universidad de

Nueva York (NYU); la Universidad de Pennsylvania; la Universidad de Illinois, Urbana Champaign; la Universidad de Stanford; la Universidad de California, Los Ángeles (UCLA) y la Universidad de Pittsburgh, entre otras. A su vez, existe una gran diáspora de Quechua y Kichua en Nueva York, Nueva Jersey y Virginia —bastante significativa y visible en este último estado.

En 2013, al llegar a Estados Unidos y específicamente a la Universidad de Nueva York, me resultó una sorpresa agradable saber que la lengua con la que había crecido era enseñada en el Programa de Estudios Latinoamericanos de NYU. *Chayta yachaytawanqa, qamkuna mana yachawaqchikchu mayjiinatachus kusirikusqayta.* No tardé mucho en integrarme al “Runasimi Outreach Committee” (ROC) que allí existía y era conformado por un grupo de estudiantes trabajando para promover y difundir el Quechua. Nuestras actividades involucraban la producción de *podcasts* en Quechua para el mundo a través de una serie de diálogos espontáneos grabados con hablantes nativos de Quechua y/o Kichua en Nueva York y también en los países andinos. ROC también organizaría noches culturales dirigidas a la diáspora Quechua en la ciudad de Nueva York. Entre los eventos pioneros y con mayor éxito estuvieron los días de exhibición de películas y documentales en Quechua, seguidas por diálogos con cineastas Kichuas del Ecuador. Estas jornadas en Quechua contaron con más de mil espectadores. Por otro lado, desde hace cuatro años llevamos a cabo el encuentro anual del “Quechua Alliance”, un evento que reúne a estudiantes, docentes, activistas e investigadores de la lengua en Estados Unidos. El impulso de estos eventos muestra la valoración del Quechua más allá de las fronteras sudamericanas. La promoción de la lengua y cultura en contextos diaspóricos ha adquirido un significativo desarrollo en estos últimos años. Son noticias que alegran mi *chhullunka sunqitu*. Sin embargo, ¿se debería considerar todo esto como parte de una cierta idealización del proceso de revitalización de mi lengua?

Reflexión final

Nuqaqa Kalallusta ayllumanta kani, chaypi juch'uymanta pacha kawsakurqani. Así es, soy una mujer Quechua del área rural y no me avergüenza decirlo. De un pueblo no conocido ni popular para el mundo, pero con tradiciones, leyendas y diferentes formas de vida. La variante de Quechua que se habla allá es diferente de las variantes habladas en el área urbana o de la que se enseña en Estados Unidos. La variación lingüística es rica, diversa, maravillosa: *ama chinkachunchu!* Me encuentro buscando el camino para ayudar a re-pensar una amplia política y metodología de revitalización.

En mi calidad de estudiante en el campo de la Lingüística mi meta es entender cómo funciona la gramática mental abstracta de mi lengua materna. Para ello, en mi labor investigativa me he dedicado a documentar el habla propia del área rural de donde provengo. Entender la estructura gramatical desde una percepción de donde uno viene es el primer paso para enriquecer las políticas y las prácticas de revitalización lingüística. La descripción empírica del Quechua con una base de datos y el léxico, es lo que considero como el pilar fundamental para la creación de iniciativas pedagógicas y enriquecer los diferentes esfuerzos de revitalización en la misma comunidad. *Juk p'unchaw Quechua simiyanta willarisaykichik, imaynatachus kawsarichisqaymanta astawan parlarisaykichik, yacharichisaychikpis! Chay pacha chhullunka sunqyta qhallallarichkaqta rikunkichik. Chay pachakama kachun.*

Nota

¹ Ver Constitución Política del Estado, 7 de febrero de 2009, https://www.oas.org/dii/esp/Constitucion_Bolivia.pdf. //